



## LA AUTORA

Helena R. Olmo ha investigado durante más de veinte años el fenómeno de las momias. Lo ha hecho desde una perspectiva multidisciplinar, fruto de sus conocimientos históricos, científicos, criminalísticos y hasta de filología egipcia. La creadora de la revista digital *El octavo sabio* ha conseguido con su primera obra el prestigioso premio Juan Antonio Cebrián de Divulgación Histórica.

# "LAS MOMIAS NOS HABLAN DE NUESTRO PASADO, DE NUESTRO PRESENTE Y DE NUESTRO FUTURO"

Periodista y diseñadora gráfica, Helena R. Olmo ha merecido el VIII Premio Antonio Cebrián de Divulgación Histórica por *CSI Momias* (Odeón, 2018), un sensacional ensayo que funde su pasión por la ciencia y la arqueología. Las momias nunca pasan de moda. La autora nos explica por qué...

## ALBERTO DE FRUTOS

¿Qué encontrará el lector en esta obra?

Espero que tantas sorpresas como me llevaron a mí a escribirla. Jamás habría imaginado que un ensayo ilustrado podría dar cabida a páginas de novela negra mezcladas con las de un anecdótico humorístico, y mucho menos que fuera yo la persona que tuviera el placer de escribirla.

¿Qué puede aportar el estudio de las momias al conocimiento de la Historia?

Esquivar la muerte es uno de los grandes motores de la innovación a lo largo de la Historia. Fascina descubrir que las momias no son patrimonio exclusivo de Egipto, que la muerte es universal y el miedo también. Que la noción de tránsito y religiosidad estuvieron ahí antes de lo que pensamos, y que desde el primer hombre que pisó la Tierra hasta el último en llegar, seguimos luchando con el mismo ahínco y con todos los medios a nuestro alcance para que nuestro punto y final se convierta en un punto y aparte. El concepto no cambia: preservar el cuerpo para que vuelva a albergar el alma a cualquier precio. Las momias

nos hablan de nuestro pasado, de nuestro presente y de nuestro futuro.

¿Cómo surgió tu interés por este tema?

¿Un flechazo? No estoy segura, simplemente siento una enorme atracción por ellas. Están ahí, tan desesperadas por vivir, que tenía que saber por qué. Son mucho más que los despojos de lo que queda de nosotros, son testigos parlantes de quiénes fueron y cómo vivieron o murieron. A veces nos cuentan que la historia no es como creemos, y deberíamos escucharlas. Especialmente a las momias naturales, ellas no fueron manipuladas, no se contaba con su existencia, y en su caso no hablan de fórmulas mágicas de embalsamamiento sino que nos sorprenden con historias de crímenes, civilizaciones fuera de contexto, sacrificios de sangre, supersticiones y creencias ancestrales en crueles deidades y en sus poderes sobre la naturaleza.

Recientemente se ha abierto en Quinto (Zaragoza) un museo dedicado a las momias, el

primero de España. ¿Por qué es importante?

El caso de Quinto es excepcional y es un privilegio tenerlo en casa. Sus protagonistas son treinta momias naturales que han sobrevivido a la descomposición gracias a un entorno con las condiciones de humedad y ventilación propicias para ello. Es el tipo de momia que más abunda en Europa, pues desde el siglo XVI la práctica habitual fue que los fallecidos descansaran en las criptas de las iglesias o lugares alejados. Pero llegó un momento en que la podredumbre era irrespirable en las localidades del Viejo Continente y surgieron decretos napoleónicos que disponían exhumar los cuerpos de los núcleos urbanos para trasladarlos a cementerios extramuros. En España la orden llegó en 1787 de Carlos III y en la iglesia de San Andrés de Toledo también apareció un puñado de momias polvorizadas y reseca. Aunque estas tuvieron mala suerte, su sueño fue interrumpido para quedar apiladas como maderos contra la fría pared de la cripta, pues una huelga de enterradores evitó que se completara su traslado.